

EL DIARIO DE MENORCA.

Puntos de suscripcion.

MAHON. **EN PROVINCIAS.**
Tienda de D. D. Orfila. Remitiendo el impor-
Id. de D. M. Mascaró. te de la suscripcion por
Id. de D. N. Fábregues medio de libranza.

Precios de suscripcion.

Menorca 6 reales al mes.
Provincias 24 reales trimestre.
Un número suelto ½ real.

Anuncios y avisos.

Los suscritores á 8 mars. por línea.
Los no suscritores 12.
Y las repeticiones á la mitad de precio.

SECCION DE NOTICIAS.

Concluye el parte detallado de la batalla ocurrida el 23 de marzo último en el valle de Vad-Ras.

El tercer cuerpo, á las órdenes del General Ros y marchando en el sitio que se le había señalado, tuvo tambien que empeñar un combate con los moros que colocados á la izquierda lo hostilizaban, siéndole preciso á aquel General disponer que el Brigadier Mogrovejo con algunas compañías de Zamora los cargase, lo que se ejecutó con gran resolucion y éxito completo: alejado el enemigo, hizo avanzar sus batallones rebasando el convoy segun se lo tenia yo prevenido; mas como la primera division de reserva á las órdenes del General Makena quedaba á alguna distancia á retaguardia, mientras se aproximaba á proteger el bagaje, intentaron los enemigos introducirse en él con objeto de pillarlo; pero la escolta lo defendió bien, y la llegada de los primeros batallones de aquella division los acabaron de ahuyentar.

Eran las tres de la tarde, y el combate que se había empeñado á las nueve de la mañana continuaba, aunque con alguna menor intensidad; pues que el enemigo, vencido y rechazado en la derecha y arrojado del centro é izquierda por la bravura de nuestros soldados, se retiraba en su mayor parte á tomar otra posicion en las alturas y lomas que cubren la garganta que conduce al Fondack.

La situacion de nuestras tropas era en aquel momento la siguiente: á la derecha la segunda division de reserva con la vascongada, empezaban á descender para ligarse con el primer

cuerpo, el cual se hallaba reconcentrado en las posiciones que dominan el valle, apoyado por la primera division del segundo cuerpo, mandada por el General O-Donnell: á continuacion de esta se encontraba sobre el puente la primera division del tercer cuerpo, á las órdenes del General Turon: en el llano el General Conde de Reus con la segunda division del cuerpo de su mando, la caballeria y la artillería, y á retaguardia de esta se reunia á las órdenes del General Quesada la segunda division del tercer cuerpo, con la que se hallaba el General Ros de Olano.

Conociendo el Conde de Reus la importancia de las posiciones que tenia á su frente, en las cuales se preparaba el enemigo á la defensa, las atacó y tomó instantáneamente, proponiéndose sostenerse en ellas mientras las fuerzas se disponian para el ataque general que debia darse cuando yo lo ordenase; pero el enemigo, comprendiendo, sin duda, lo comprometido que en este caso quedaria, tomó la iniciativa y las atacó con gran vigor y resolucion; rechazado por el Conde de Reus, se vió este precisado á avanzar á su vez tomando el primer aduar de Amsal, lo que efectuó el primer batallon de Navarra, con una compañía de minadores y la escolta de infantería á las órdenes del General Serrano, sostenidos por la brigada de coraceros, y dejando la posicion que antes ocupaba la artillería, protegida por dos escuadrones de lanceros á las órdenes del brigadier Conde de la Cimera, el cual tenia ademas la mision de mantener libre el llano de la espalda.

Rehecho, empero, el enemigo, se

organizó en el segundo aduar, y vino de nuevo á la carga por el frente y derecha, trabándose una sangrienta lucha, en la que ambos partidos pelearon con encarnizamiento para quedar con la victoria.

Nuestro frente tuvo, no obstante, que ceder abandonando el primer aduar; pero mientras el batallon de Luchaña salia al encuentro para sostener el choque de la derecha, el General Conde de Reus, puesto al frente del primer batallon de Leon y de un escuadron de coraceros, volvió á reconquistarlo.

Otra carga desesperada del enemigo hizo ceder de nuevo á nuestras fuerzas avanzadas; pero lanzándose entonces el Conde de Reus con el primer batallon de Navarra, y cargando tambien á la vez un batallon de Toledo con el Brigadier Navazo, volvió á quedar en nuestro poder la posicion disputada.

El enemigo tomó entonces nuevas posiciones á retaguardia, y el fuego continuó haciéndose cada vez mas nutrido. En todas estas operaciones, la brigada de coraceros, mandada por el general Galiano y guiada por el brigadier Villate, compartió con la infantería todos los peligros, derramando abundante su sangre en las decididas y brillantes cargas que dió al enemigo, á pesar de que el terreno no se prestaba bien á la accion de esta arma.

Al principio de este periodo de la jornada notando yo el vivo fuego de cañon y de fusil que de nuevo se empeñaba hácia mi izquierda, previne al General García, mi jefe de Estado Mayor, que se trasladase á aquel costado dándole mis instrucciones; así lo verificó en efecto, llegando en los mo-

mentos de mas empeño; y viendo la necesidad de reforzarlo prontamente, previno al General Ros que avanzase las primeras fuerzas que tuviese reunidas, quien mandó al Brigadier Germino con su brigada, con cuyo refuerzo el Conde de Reus quedó en disposición de obrar resuelta y ventajosamente.

Mientras recibia avisos de lo que acontecia en mi izquierda, dispuse avanzar el centro amenazando la línea de retirada del enemigo: para ello ordené al General O'Donnell que con cuatro batallones descendiese al llano de la derecha cubierto con la numerosa caballería contraria: al General Echagüe que con otros cuatro, y corriéndose por la cresta de las posiciones, descendiese á atravesar el rio Buceja por el puente, y yo, con mi escolta, un batallon, dos baterías del segundo regimiento montado y otra de montaña, y protegido por dos escuadrones de lanceros, marché por el centro, y atravesando el Buceja por un vado, me lancé sobre el frente siguiendo la direccion del camino que conduce al Fondack, llevando á mi derecha al General Quesada con dos batallones de su division. Este ataque resuelto, los esfuerzos que hicieron las tropas de mi izquierda con el General Conde de Reus y la marcha del General O'Donnell por la derecha, concertaron á los marroquíes y decidieron la jornada: el enemigo abandonó todas las posiciones que aun sostenia, y en la imposibilidad de reunirse, porque habíamos atravesado y roto su extensa línea, se retiró precipitadamente en todas direcciones, llegando yo á situarme á las cinco de la tarde en las mismas posiciones en que tenia su campo, el cual habia levantado y retirado las tiendas con la mayor precipitacion.

El general Rios, venciendo todas las dificultades y en virtud de mis órdenes, vino á tomar posicion sobre el puente de Buceja, formando mi segunda línea y cubriendo mi comunicacion con Tetuan, que completaba el general Makenna con la primera division de reserva establecida entre el puente y la plaza, lo que me era de absoluta necesidad para retirar el crecido número de heridos que habíamos tenido durante la batalla.

Este hecho de armas ha sido uno de los mas empeñados de la campaña.

El enemigo, viéndose atacado en sus mismos puestos y escogidas posiciones en la importante línea que, no solo conduce á Tanger, sino á la capital del Imperio, hizo esfuerzos extraordinarios: no solo el valor y el fanatismo lo conducian, sino que la rabia se habia apoderado de él, y parecia el último y desesperado esfuerzo de un ejército que defiende su país y su independencia. No hubo una posicion perdida que no intentara recuperar, y se multiplicaron los hechos en que españoles y moros se mezclaron encomendando al arma blanca la decision de estas luchas, cuyo resultado siempre nos fué favorable.

Expresar con certeza las fuerzas que el enemigo presentó en combate en este dia es casi imposible: por todas partes se veian enjambres de moros de infantería y caballería, que acudian incesantemente á tomar parte en la lucha, atacándonos donde mas cerca nos encontraba; así es que durante todo el dia, combatimos desde la Aduana á un cuarto de hora del mar hasta la terminacion del valle de Vad Ras, en una estension de mas de cuatro leguas; pero á juzgar por estas inmensas reuniones de hombres y por los datos recogidos, no bajarían las fuerzas marroquíes de 45 á 50,000 hombres.

Nada creo decir de nuestros soldados: la simple relacion de este hecho de armas basta para hacer comprender que su valor, ecsaltado por la resistencia, los llevó hasta el heroismo, y que no hubo obstáculo que no venciesen á pesar de batirse en un dia caluroso, llevando, no solo su mochila, tienda y manta, sino seis dias de racion y 70 cartuchos, lo que constituye un peso enorme. Los jefes y oficiales, dando el ejemplo, se les veia siempre arrostrar los primeros el peligro, señalando á sus soldados el camino del honor y de la victoria; y por último, los generales, no solo comprendieron y llenaron bien y cumplidamente mis instrucciones y órdenes, sino que en todos los momentos de crisis ellos fueron los que se lanzaron á decidirlos. Muchas veces, excelentísimo señor, me ha cabido la honra de recomendar á la consideracion de la Reina, nuestra Señora, este sufrido y resuelto ejército: sea una vez mas esta, y no por cierto en la que menos se ha hecho acreedor á ello.

Nuestra pérdida en este dia consiste en un jefe, seis oficiales y 130 individuos de tropa muertos; 11 jefes, 90 oficiales y 855 individuos de tropa heridos, segun se espresa en el adjunto estado.

La del enemigo fué inmensa: me consta por los muertos que he visto en el campo de batalla, por lo que me dijeron los prisioneros, y últimamente porque no me lo han podido ocultar los mismos moros que han venido á nuestro campo. Para mejor inteligencia de los diferentes movimientos del ejército y del terreno en que se dió la batalla, remito á V. E. el adjunto croquis.

Dios guarde á V. E. muchos años. Cuartel general del campamento de Tetuan 30 de marzo de 1860.—Leopoldo O'Donnell.—Excmo. Sr. ministro interino de la Guerra.

Copia del estado que se cita.

Resulta segun los datos remitidos por los cuerpos de Ejército:

	Muertos.	Heridos.	Contusos.
Jefes.	1	41	4
Oficiales.	6	90	4
Tropa.	130	855	215
Total.	437	956	218

Cuartel general del campamento de Tetuan 30 de marzo de 1860.—El General, Jefe de Estado Mayor general, Luis García.

Continúa la Gaceta publicando los partes oficiales detallados acerca de los sucesos de Amposta que por diferentes conductos se han recibido en el ministerio de la Guerra. El dia 12 dá cabida al que ha dirigido al director general de Infantería el coronel primer jefe del provincial de Tarragona, que como es sabido, tomó el mando de las fuerzas engañadas desde el momento de la desaparicion de Ortega. Dice así:

«Excmo Sr.: Consecuente á lo que tuve la honra de manifestar á V. E. en mi escrito de 1º del actual desde San Carlos de la Rápita, al darle cuenta circunstanciada de la inesperada salida con el batallon de mi mando de la plaza de Mahon con todos los demás particulares ocurridos hasta el desembarque verificado en la madrugada de dicho dia, me cabe hoy la indecible satisfaccion de participar á V. E., como puesto al frente de todas las fuerzas, acabo de llegar á esta plaza, poniéndome á las órdenes del señor gobernador militar de la misma, despues de haber conseguido realizar en todas sus partes los proyectos que habia concebido, luego como tuve lugar de convencirme

que el ex-capitan general de las islas Baleares Don Jaime Ortega abrigaba planes maquiavélicos contra el gobierno de S. M.

Efectivamente, Excmo. Sr., al poco rato de haber remitido á V. E. dicha primera comunicacion, que por haber sabido se sustraia la correspondencia del correo entregué para su curso á una persona que creí de confianza fui llamado por el rebelde general Ortega, quien me dió la orden verbal para que dejase el mando de mi batallon y marchase inmediatamente á Palma á bordo del vapor *Jaime II* entregándome al paso un oficio, que conservo, para el general segundo cabo de aquellas islas, con el fin de ver de recoger el resto de la fuerza del regimiento de Asturias, añadiéndome que á los dos dias podia estar de regreso con destino al puerto de Valencia.

Desde luego inferí que aquella disposicion se fundaba en que no merecia la confianza del general Ortega, y como afortunadamente en el acto de ir á embarcarme para cumplimentar aquella orden estaban marchando los vapores para su destino, todo á presencia del referido general, me dijo este que por ahora me quedase.

Desde aquel momento, Excmo. Señor, concebí la idea de escaparme; pero al considerar que con esto no quedaba del todo satisfecho mi honor, y conociendo por otra parte que mi permanencia en el batallon se hacia muy necesaria para llevar á cabo mis ultteriores planes, puse desde luego en juego cuantos medios estuvieron á mi alcance, no solo para dejar frustrados los proyectos del general rebelde, si que tambien para hacerme cargo de todas las fuerzas que llevaba á sus órdenes.

Apoyado desde luego por los muy leales jefes y oficiales de mi batallon, quienes se me ofrecieron al instante con sus vidas hasta poner á salvo el honor de nuestra bandera, se adoptaron medidas convenientes para abandonar al general rebelde, y no se hizo ya en el acto, persuadido de que mas adelante lo verificaria con el resto de las fuerzas: aprovechando todas las oportunidades, me puse de acuerdo con los jefes de los demas cuerpos; y merced á los eficaces esfuerzos de los dignos capitanes de mi batallon D. Juan Giménez Brunet, D. Antonio San Vicens y D. Federico de Arais, quienes arrostrando los mayores compromisos y menospreciando las amenazas del general rebelde, cuando decia que fusilaria á todo jefe y oficial que no le obedeciese ó censurase sus operaciones, se avistaron con sus compañeros y demás oficiales de los otros cuerpos escitándoles para dar un golpe general y decisivo.

En la mañana de hoy emprendimos la marcha todas las fuerzas con direccion á Uldecona, y hallándonos descansando en el punto denominado *Coll de Creu*, decididos todos los jefes de los cuerpos á desprendernos del rebelde general, y al efecto formaron los cuatro batallones en masa y desplegada ocultamente la bandera de mi batallon, se aguardó el toque de mar-

cha; á cuya señal, colocados todos los jefes y oficiales en sus respectivos puestos, y situado yo al frente de las tropas, levanté el grito de *viva la Reina, viva el gobierno constituido*, que fué contestado unánimemente por las tropas, tremolando la bandera desplegada.

El espectáculo, Excmo. Sr., que en aquel supremo instante ofrecia el campamento, es imposible de describir. El entusiasmo mas completo se reflejaba en todos los semblantes de jefes, oficiales y tropa, y el orden y disciplina mas admirable reinaba en todas partes.

Sin perder instante me dirigí en persecucion del general rebelde, que acompañado solamente de sus ayudantes y unos paisanos, escapó vergonzosamente al primer grito de: «viva la Reina!» sin que á pesar de mis esfuerzos me fuese posible darle alcance é ignorando la direccion que pudo tomar.

Solo pude coger el carro que conducia los equipajes de los fugitivos y á mas dos carteras-mochilas que supongo contendrán la correspondencia de dicho general, de lo cual he formado el correspondiente inventario, que con los referidos efectos, pondré en manos del Excmo. señor capitan general de este distrito, á quien doy conocimiento con esta fecha de esta jornada.

Réstame finalmente, Excmo. Sr., significar á V. E. lo muy satisfecho que he quedado del celo y eficacia que han desplegado todos los jefes y oficiales de todas las fuerzas para la realizacion de esta empresa, teniendo al mismo tiempo el placer de añadirle que todo se ha efectuado, sin tener que lamentar el menor disgusto, habiendo dado la tropa muestras de completa subordinacion y disciplina.

Todo lo que tengo el honor de elevar al superior conocimiento de V. E. por si lo tiene á bien se digue hacerlo al gobierno de Su Magestad.»

—De *La Correspondencia de España*:

Al pasar los artilleros la noche de su entrada en Madrid, por enfrente del Casino, bajó una comision, y dirigiéndose al comandante le entregó cinco coronas, pronunciando el Sr. Gonzalez Serrano las palabras siguientes, en medio de un gentío que todo lo atropellaba: «Señor coronel: recibid esta pequeña ofrenda que hace la sociedad del Casino de Madrid á los héroes de los Castillejos, cuya memoria vivirá y será eternamente grata á la patria.» El señor coronel contestó: «Gracias mil á nombre de mis compañeros.» El pueblo prorumpió en vítores y gritos de entusiasmo, que se confundian unos con otros.

— Los condes de Sobradíel, acompañados del general Galiano, que aca-

ba de llegar de Africa, se presentaron el 11 á S. M. para implorar su clemencia en favor de su hijo el ayudante del general Ortega.

— El marqués de la Romana y su hermano, estan detenidos en Mogen-te (Valencia), y se instruyen diligencias contra ellos por sospechas de complicidad en la rebelion de Ortega.

— La *Edetana*, el *Colon* y el *Le-panto* estan en los Alfaques. Todas las costas se hallan muy vigiladas.

— El 26 se envió á Muley el Abbas una carta para el cange de prisioneros, á lo cual se ha accedido. Nuestro general en jefe ha dado orden para que á cada prisionero marroquí, curado ya totalmente, se le entregaran cinco duros por su cuenta y que se les escoltara hasta Tetuan. A los que no estan completamente curados y se hallan en los hospitales de Ceuta y de Málaga, se les continuara asistiendo hasta su completa curacion.

— Actualmente, dice una carta de Tetuan, los moros están en su cuaresma ó ramadan y hay un ruido magnífico desde la una de la madrugada hasta despues de las tres. Ayunan de sol á sol sin comer nada absolutamente, ni fumar ni beber mas que alguna poca de agua. Al ponerse el sol se dispara un cañonazo en la plaza y los moros hacen la primera comida. Luego á la una con grandes caracoles marinos hacen tal ruido desde los minaretes que parece una sublevacion. Es que les avisan para la oracion. A las tres se dispara otro cañonazo y comen, esperando la salida del sol, hora en que se acuestan, cansados de los ejercicios de la noche.

— De un curioso estado publicado en la *Gaceta de Marina*, resulta que los disparos hechos por la escuadra española de operaciones en los bombardeos de los fuertes de Arcilla y Larache, ascendieron á 3,346, distribuidos del modo siguiente: navío *Reina Isabel II*, 848; fragata *Princesa de Asturias*, 689; idem *Blanca*, 521; id. *Cortés*, 361; corbeta *Villa de Bilbao*, 421; goleta *Ceres*, 131; idem *Edetana*, 126; vapor *Isabel II*, 114; vapor *Colon*, 42; idem *Balboa*, 93.

Se emplearon para estas descargas 264 quintales y 77 libras de pólvora, 3,633 estopines, 357 granadas de 68, 17 de 56 y 375 de 32; 171 balas sólidas de 68, 25 de 56 y 2,206 de 32; 110 huecas de 68 y 85 de 32.

—Un ganadero de la provincia de Soria ha presentado al gobernador de dicha ciudad un cabrito recién nacido, con ocho patas, dos vientres, dos asaduras, una cabeza, dos colas y cuatro orejas. el cual se conserva disecado en el Instituto de aquella capital.

Por las anteriores noticias,
J. Hospitaler.

MAHON.

Al recibirse en Madrid las primeras noticias del inaudito atentado del ex-general Ortega, nuestro digno diputado el Excmo. Sr. General Vassallo, que aprecia á este país y conoce la fidelidad que caracteriza á sus habitantes, manifestó sin la menor demora á S. M. y á los consejeros de la Corona, que respondía con su cabeza de la acrisolada lealtad que distingue á los Menorquines. Sabidas las circunstancias de la insurrección, aclarados los hechos y desvanecidos los falsos rumores, S. E. se apresuró también á felicitar á S. M. y al Gobierno por la captura del rebelde, y reprodujo las sinceras protestas de la constante adhesión de estos habitantes á las instituciones vigentes y al legítimo trono Constitucional de nuestra idolatrada reina D^a Isabel II.

El Sr. Alcalde de esta ciudad ha dirigido en nombre del Ayuntamiento una atenta carta oficial á nuestro distinguido Diputado, y en esta expresiva comunicación tributa aquella Autoridad el debido agradecimiento á S. E. por haberse dignado ser fiel intérprete de los leales sentimientos que animan á los Menorquines.

Expresivas gracias damos todos á S. E. por haber respondido sin titubear de la lealtad de nuestros nobles sentimientos.

La Sra. doña Isabel Bousquet de Llufríu falleció anteayer á las nueve de la noche y á la edad de 80 años.

En nombre de su desconsolada familia, con cuya amistad nos honramos, participamos esta triste noticia á las numerosas personas de quienes merecía esta señora un particular y merecido afecto.

BOLETIN RELIGIOSO.

Santo de hoy.

Santa Ines nació en Monte-pulciano ciudad de Toscana en 1274, y después de haber sido un ejemplar de virtud en la orden de Santo Domingo, que había abrazado, murió en 1317.

CULTOS.

CORTE DE MARIA.—Hoy se hace la visita á Ntra. Sra. de la Esperanza, en la iglesia parroquial de Santa María.

Santo de mañana.

San Anselmo obispo y doctor y San Bruno abad y fundador.

Afecciones astronómicas de hoy.

El sol sale á las 5 h. y 15 m. y se pone á las 6 h. y 43 m.

La luna sale á las 4 y 29 m. de la M. y se pone á las 6 y 17 m. de la T.

ORDEN DE LA PLAZA del 19 de Abril de 1860.

Servicio para el 20.

Gefe de día: D. Antonio Rourera y Vidal, 2.º comandante del regimiento infantería de Burgos n.º 36.—Parada, Valencia y Burgos.—Hospital y provisiones, Valencia.—El T. C. Sargento Mayor.—Miguel Ferradas.

MOVIMIENTO DEL PUERTO.

Buques despachados.

Para Palma laud esp. Trinidad de 48 t., cap. D. Melchor Alorda, con 7 trip., 20 cascos vacios, 1 id. de aceite y 1 fardo betun para calzado.

AVISOS OFICIALES.

Comandancia Militar de Marina de la Provincia de Menorca.

Autorizada por orden del Sr. Segundo Gefe Comandante General interino del Departamento de Cartagena con fecha 23 del mes último pasado, la egecucion de las obras de reparacion y conservacion de la parte del Arsenal de este puerto que quedan aun por hacer, se sacan á pública subasta, con sujecion al pliego de condiciones y presupuesto facultativo que se hallan de manifiesto en esta referida Comandancia de Marina.

Lo que se hace notorio á los fines que puedan convenir.—Mahon 18 de Abril de 1860.—El Comandante de Marina de la Provincia.—Francisco Merry.

LOTERIA NACIONAL MODERNA.

PROSPECTO

del sorteo que se ha de celebrar el día 28 de Abril de 1860.

Constará de 22,000 billetes al precio de 320 rs., distribuyéndose 264,000 pesos en 850 premios de la manera siguiente:

Premios.	Pesos fuertes.
1 de	60.000
1 de	20.000
1 de	12.000
1 de	6.000
2 de 4.000	8.000
42 de 1.000	42.000
43 de 500	21.500
45 de 400	18.000

51 de 200	10.200
663 de 100	66.300
850	264.000

Los Billetes están divididos en Octavos, que se espenden á 40 reales cada uno en esta Administracion de la Renta y puntos acostumbrados.

Mahon 19 de Abril de 1860.—Domingo Orfila.

ANUNCIOS.

JORNADAS DE GLORIA

ó

LOS ESPAÑOLES EN ÁFRICA,

OBRA ESCRITA

POR D. VICTOR BALAGUER.

Condiciones de la suscripcion.

Los españoles en Africa saldrán á luz en edicion de gran lujo, y constarán de treinta á cuarenta entregas lo mas, de 16 páginas cada una casi fóleo, papel superior, tipos nuevos y elegantes, perfectamente satinada y envuelta en una cubierta de color. A cada dos entregas lo mas, ó á cada tres lo menos, se acompañará una lámina suelta litografiada por el acreditado artista Sr. Planas ó grabada en acero por el reputado grabador Sr. E. Lechard. Aunque las láminas cuando lo exija el asunto sean de doble ó cuádruple tamaño del que hemos dado á la obra, no por ello alteraremos el precio de un real que hemos fijado á las entregas.

Con la entrega primera se acompaña una magnífica portada en colores y una elegante cubierta para encuadernar la obra.

En breve daremos en colores una preciosa lámina de los voluntarios catalanes y el retrato del jefe el Sr. Sagrañes y el teniente Sr. Moxó, muertos en la accion del 4 de febrero. También daremos en colores los Tercios Vascongados.

Se admiten suscripciones, teniendo de manifiesto la primera entrega, en la tienda-librería de Orfila calle de Arraval n.º 127.

En la calle de San Lorenzo n.º 3 se alquila una casa amueblada.

Para PALMA.

Saldrá de este puerto el sábado 21 del corriente á las 6 de la tarde el vapor español Rey D. JAIME I de la fuerza de 200 caballos, al mando de su capitan D. Gabriel Medinas; admite cargo y pasajeros.—Lo despacha D. Juan Taltavull, Angel, 22.

Por todo lo que va sin firma—J. Hospitaler.

Director y Editor responsable,
JOSE HOSPITALER.

Imp. de D. Juan Fábregues y Pascual,
calle Nueva n.º 24.